

LA ASCENSIÓN COMO "ENVÍO"

CELEBRAMOS, ESTE SÉPTIMO DOMINGO DE PASCUA, LA SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN (*UNO DE LOS TRES JUEVES QUE BRILLABAN MÁS QUE EL SOL*) Y HEMOS DE TENER EN CUENTA QUE ES UN MISTERIO DE PLENITUD; CON ÉL CULMINA EL MISTERIO DEL RESUCITADO. CON ÉL ACTUALIZAMOS Y CELEBRAMOS, EN LA FE, EL ESTADO GLORIOSO DEL SEÑOR JESÚS, SENTADO A LA DERECHA DE DIOS PADRE.

NO SE TRATA DE QUEDARSE ESTÁTICOS, CONTEMPLANDO EL AZUL DEL CIELO O MIRANDO LAS ESTRELLAS. NO ES VIVIR CON LOS BRAZOS CRUZADOS, SOÑANDO GRANDES AVENTURAS FUERA DE LA REALIDAD. NO ES SUSPIRAR POR UN CIELO NUEVO Y UNA TIERRA NUEVA, CREYENDO QUE ESTE ES UN MUNDO Y UNA VIDA TRISTE.

TODOS NECESITAMOS ALZARNOS SOBRE NUESTRA "NADA" PARA VER TODO CON MÁS VERDAD Y JUSTA PROPORCIÓN. ES URGENTE ALZAR LA MIRADA Y, DE LA TIERRA, ASCENDER EN LA FE, EN LA ESPERANZA Y EN EL AMOR, PARA PERCIBIR, DE VERDAD, QUE AQUÍ, EN ESTA TIERRA, SOLO SOMOS PEREGRINOS, MIENTRAS SOMOS, EN VERDAD, "CIUDADANOS DEL CIELO".

LA ASCENSIÓN ES SOBRE TODO UN ENVÍO Y UN COMPROMISO, CON DIOS, EN LA IGLESIA. CON REALISMO CRISTIANO, HAY QUE VIVIR EN EL MUNDO TRANSCENDIENDO TODO, BAUTIZANDO SIEMPRE, PREDICANDO EL EVANGELIO EN CUALQUIER CIRCUNSTANCIA, BENDICIENDO A TODOS Y DANDO TESTIMONIO DE CUANTO HEMOS VISTO EN LA FE. SI LEVANTAMOS LOS OJOS PARA VER A CRISTO QUE ASCIENDE, ES PARA SABER MIRAR A LOS HOMBRES Y RECONOCERLOS COMO HERMANOS, Y A LA VEZ ACRECENTAR NUESTRO DESEO DEL CIELO.

POR ESO, REZAMOS CON EL PREFACIO DE ESTA SOLEMNIDAD:

"Jesús, el Señor, el rey de la gloria, vencedor del pecado, de la muerte, ha ascendido ante el asombro de los ángeles a lo más alto del cielo, como mediador entre Dios y los hombres, como juez de vivos y muertos. No se ha ido para desentenderse de este mundo, sino que ha querido precedernos como cabeza nuestra para que nosotros, miembros de su Cuerpo, vivamos con la ardiente esperanza de seguirlo en su reino".

[D. Andrés Pardo]



San Miguel Arcángel



YA COMIENZA A RELUCIR ESTE DÍA SAGRADO,
ARDIENTEMENTE DESEADO POR TODOS,
EL DÍA EN EL QUE CRISTO, NUESTRA ESPERANZA,
ASCIENDE A LO ALTO DEL CIELO.

TRAS LA VICTORIA CON LA QUE CONCLUYÓ
AQUEL GRAN COMBATE,
EL PRÍNCIPE DE ESTE MUNDO
FUE DEFINITIVAMENTE DERROTADO,
Y EL SEÑOR PRESENTA ANTE LOS OJOS DE SU PADRE,
SU HUMANIDAD TRIUNFADORA Y GLORIOSA.

ESA NUBE RESPLANDECIENTE QUE LE LLEVA AL CIELO,
TRAE A LOS FIELES LA ESPERANZA DE QUE, POR FIN,
HA QUEDADO ABIERTO EL PARAÍSO,
QUE ADÁN Y EVA HABÍAN CLAUSURADO.

¡QUÉ ALEGRÍA TAN GRANDE RESULTA PARA TODOS,
SABER QUE EL FRUTO DE LA VIRGEN,
TRAS LOS SALIVAZOS, LOS AZOTES Y LA CRUZ,
HA PASADO A OCUPAR LA DIESTRA DE DIOS PADRE!

DEMOS GRACIAS, PUES, A DIOS,
AUTOR DE NUESTRA SALVACIÓN,
PORQUE HA LLEVADO ESTE LIMO,
DEL QUE ESTAMOS HECHOS,

HASTA LO MÁS ALTO DE LA MANSIÓN DEL CIELO.

Y PUESTO QUE A LOS BIENAVENTURADOS
SE LES MOSTRÓ Y DE NOSOTROS NO SE HA APARTADO,
SINTÁMONOS SOLIDARIOS EN LA PARTICIPACIÓN
DE UN MISMO Y PERENNE GOZO.

EN ESTA HORA EN LA QUE TÚ, SEÑOR, ASCIENDES AL CIELO,
LLEVA NUESTROS CORAZONES CONTIGO,
INFUNDIÉNDOLES DESDE LO ALTO TU ESPÍRITU,
QUE ES TAMBIÉN EL DEL PADRE. AMÉN.

LA ASCENSIÓN

1ª LECTURA **Hechos 1, 1**

En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino *«aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días»*.

Los que se habían reunido, le preguntaron diciendo: *«¿Señor, es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?»*

Les dijo: *«No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y “hasta el confín de la tierra”»*.

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: *«Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo»*.

PALABRA DE DIOS

+++++

SALMO RESPONSORIAL

**C/ Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas.**

+++++

2ª LECTURA: Efesios 1, 17

Hermanos: El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la Gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál es la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cual la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no solo en este mundo, sino en el futuro. Y “todo lo puso bajo sus pies”, y lo dio a la Iglesia, como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

PALABRA DE DIOS

+++++

EVANGELIO: Lucas 24, 46

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: *«Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto. Mirad, yo voy a enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre; vosotros, por vuestra parte, quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza que viene de lo alto»*. Y los sacó hasta cerca de Betania y, levantando sus manos, los bendijo.

Y mientras los bendecía, se separó de ellos, y fue llevado hacia el cielo. Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

PALABRA DEL SEÑOR

MISAS DE FUNERAL (20⁰⁰)

.- **Viernes 13** † **Dª ISABEL BACHILLER**